



► El exasesor H.R. McMaster, autor de *At War With Ourselves: My Tour of Duty in the Trump White House*, junto a Donald Trump.

## Exasesor de Seguridad Nacional revela en nuevo libro el caos en la Casa Blanca de Trump

**H. R. McMaster** describe al candidato presidencial republicano como una personalidad insegura, cuya necesidad de halagos y aprobación lo convirtió en un blanco fácil de adversarios extranjeros empeñados en debilitar a Estados Unidos.

**Cristina Cifuentes**

Justo en momentos en que el expresidente estadounidense Donald Trump no pasa un muy buen momento en la campaña presidencial de cara a las elecciones del 5 de noviembre, un nuevo libro de uno de los exasesores de Seguridad Nacional de su gobierno lo describe como una personalidad insegura, cuya necesidad de halagos y aprobación lo convirtió en un blanco fácil de adversarios extranjeros empeñados en debilitar a Estados Unidos.

Se trata de H. R. McMaster, quien escribió *At War With Ourselves: My Tour of Duty in the Trump White House*, libro en el que señala que parece ser que Trump no es apto para otro mandato, aunque nunca llega explícitamente a decirlo, e incluso culpa en

parte a asesores de alto nivel como él mismo. "Séneca hizo hincapié en la necesidad de tener control sobre la propia mente", escribe, y señala que "las ansiedades e inseguridades de Trump lo volvieron vulnerable".

En su relato del paso por la Casa Blanca de Trump, McMaster describe las reuniones en la Oficina Oval como "ejercicios de adulación competitiva" durante los cuales los asesores del mandatario lo halagaban diciéndole cosas como: "Sus instintos siempre son correctos" o "Nadie ha sido tratado tan mal por la prensa". Mientras tanto, Trump decía cosas "extravagantes" como "¿Por qué no bombardeamos las drogas?" en México o "¿Por qué no eliminamos a todo el Ejército norcoreano durante uno de sus desfiles?".

El libro, que se enfoca en el mandato de Trump, llega en un momento en el que muchos estadounidenses empiezan a plantearse realmente si Trump o la vicepresidenta Kamala Harris serían mejores al mando de la Casa Blanca.

Además de ser un oficial altamente condecorado, McMaster también es doctor en Historia. Su primer libro, *Dereliction of Duty: Johnson, McNamara, the Joint Chiefs of Staff, and the Lies That Led to Vietnam*, relataba la triste historia de cómo los principales generales estadounidenses le dijeron al presidente Lyndon Johnson solo lo que pensaban que quería oír sobre la guerra de Vietnam, en lugar de darle sus mejores consejos militares sobre cómo iba el conflicto y toda la gama de opciones políticas que estaban abiertas a su comandante en jefe.

Según *The New York Times*, McMaster "muestra cómo el expresidente permitió que sus propios prejuicios y las pequeñas rivalidades dentro de su administración socavaran sus objetivos políticos, en lo que McMaster llama un 'vórtice de vitriolo'". La "indisciplina" de Trump, escribe, "lo convirtió en el antagonista de su propia historia".

El libro está repleto de referencias literarias a Chaucer, Epicteto, Marco Aurelio y Shakespeare, entre otros. Steve Bannon, el principal estratega de Trump, es descrito como Yago, el soldado villano que juega con las inseguridades de su líder en "Otelo", y como una de las "hermanas raras" que incitan a Macbeth con profecías malhumo-

**SIGUE ►►**



radas.

“La confusión y el capricho que impregnan la administración en At War With Ourselves son aterradores de considerar en retrospectiva; más aún cuando uno los imagina en el contexto del mundo actual, tan cerca de las guerras regionales en Medio Oriente y el Mar de China Meridional”, escribió el diario.

McMaster dice en su libro que a veces se podía mantener al presidente en el buen camino con una inteligente dosis de psicología inversa (Xi Jinping quiere que digas esto, Xi Jinping quiere que digas aquello). Pero con la misma frecuencia, McMaster muestra que Trump fue un indeciso impredecible que se debilitó a sí mismo para beneficio de sus competidores en el escenario mundial, según consigna The New York Times.

En noviembre de 2017, el presidente Trump visitó China, como parte de una gira por Asia, y ese país era su destino “más importante”, explica McMaster. Mientras volaban a Beijing, advirtió a Trump que Xi intentaría engañarlo para que dijera algo que fuera bueno para China, pero malo para Estados Unidos y sus aliados. “La frase favorita del PCCh, ‘ganar-ganar’”, recuerda haberle dicho a su jefe en un momento dado, “en realidad significaba que China ganó dos veces”.

Trump pareció escucharlo, pero en el Gran Salón del Pueblo, el presidente se desvió de sus temas de conversación. Coincidió con Xi

en que los ejercicios militares en Corea del Sur eran “provocadores” y un “desperdicio de dinero” y sugirió que China podría tener un reclamo legítimo sobre las Islas Senkaku de Japón. McMaster, con el estómago hundido, le pasó una nota al general John Kelly, el jefe del Estado Mayor: Xi “se comió nuestro almuerzo”, decía.

Según McMaster, el presidente ruso Vladimir Putin explotó el “ego y las inseguridades” de Trump para ejercer un control casi hipnótico sobre el expresidente estadounidense, quien se negó a aceptar cualquier evaluación negativa del autocrático líder ruso por parte de su propio personal.

“Después de más de un año en este trabajo, no puedo entender el control que Putin tiene sobre Trump”, recuerda McMaster haber dicho en sus memorias sobre los turbulentos 457 días que el general ahora retirado sirvió como asesor de Seguridad Nacional desde febrero de 2017 hasta que fue efectivamente despedido por Twitter en abril de 2018.

El comentario, dirigido a la esposa de McMaster, Katie, se produjo después del envenenamiento en Reino Unido por parte de agentes de Putin de Sergei Skripal, un exoficial de inteligencia ruso, y su hija, en marzo de 2018. Mientras otros líderes occidentales comenzaban a formular una respuesta contundente al intento de asesinato, dice McMaster, Trump estaba sentado en la Casa Blanca viendo un artículo del New York Post con el titular: “Putin elogía a

Trump y critica la política estadounidense”. Trump, según el libro, escribió una nota de agradecimiento en el artículo con un marcador Sharpie negro y le pidió a McMaster “que le hiciera llegar el recorte a Putin”.

“Estaba seguro de que Putin usaría el recorte anotado de Trump para avergonzarlo y encubrir el ataque”, escribe McMaster.

Dijo que entregó la nota a la oficina del secretario de personal de la Casa Blanca, que maneja las comunicaciones de la Oficina Oval. “Más tarde, cuando se acumuló evidencia de que el Kremlin, y muy probablemente el propio Putin, habían ordenado el ataque con agente nervioso a Skripal, les dije que no lo enviarían”.

“Putin, un exoperador despiadado del KGB, jugó con el ego y las inseguridades de Trump con halagos”, escribe McMaster.

“Putin había descrito a Trump como ‘una persona muy destacada, talentosa, sin ninguna duda’, y Trump había revelado su vulnerabilidad a este enfoque, su afinidad por los hombres fuertes y su creencia de que solo él podía forjar una buena relación con Putin”.

McMaster recuerda otro episodio en el que fue criticado por Trump, en una cumbre de julio de 2017 en Hamburgo, Alemania, que se hizo famosa por lo que el diario The Guardian describió en ese momento como un “bromance incipiente” entre los líderes de Estados Unidos y Rusia mientras pasaban horas en conversaciones privadas.

“Mi mensaje básico durante la reunión

► El ex presidente de Estados Unidos, Donald Trump, y el presidente de Rusia, Vladimir Putin, llegan a una conferencia de prensa conjunta después de una reunión en el Palacio Presidencial en Helsinki, el 16 de julio de 2018.

preparatoria final en el centro de convenciones Hamburg Messe fue ‘no seas tonto’”, escribe McMaster, señalando que le dijo al presidente lo que Putin buscaba, incluido que Estados Unidos abandonara Ucrania y retirara sus fuerzas de Siria y Afganistán, lo que Trump ordenó más tarde.

“Le dije a Trump cómo Putin había engañado a Bush y Obama. ‘Señor presidente, es el mejor mentiroso del mundo’. Sugerí que Putin confiaba en que podía ‘jugar’ con Trump y conseguir lo que quería, el alivio de las sanciones y la salida de Estados Unidos de Siria y Afganistán a bajo precio, manipulando a Trump con promesas ambiguas de una ‘mejor relación’. Ofrecería cooperación en materia de lucha contra el terrorismo, ciberseguridad y control de armas”, señala en el libro. ●